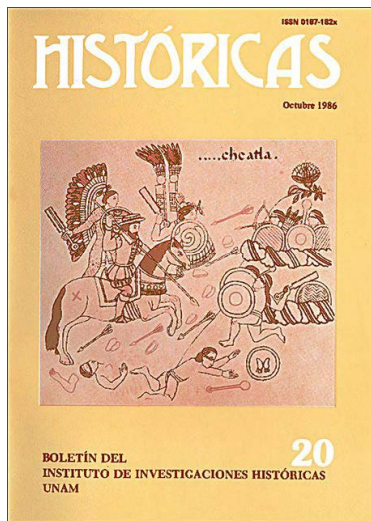




Artículo: Jorge I. Domínguez, Insurrección o lealtad. La desintegración del imperio español en América. México, fondo de cultura económica, 1985, 304 p.

Autor(es): Castro Gutiérrez, Felipe

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 20

Año: 1986

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Castro Gutiérrez, Felipe. "Jorge I. Domínguez, Insurrección o lealtad. La desintegración del imperio español en América. México, fondo de cultura económica, 1985, 304 p." Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 20 (1986): p. 50-52. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3719>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

Reseñas

Jorge I. Domínguez, *Insurrección o lealtad. La desintegración del Imperio Español en América*, trad. de Juan José Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 304 p.

Esta obra es parte de un vasto —incluso vastísimo sería un más acertado adjetivo— plan de investigación que llevó al autor en el curso de diez años a escribir sobre fenómenos tan diversos como las revoluciones cubana, boliviana, china, mexicana y rusa en el siglo XX, además del escrito que ahora nos ocupa. *Insurrección o lealtad* analiza el periodo anterior a las revoluciones de independencia y los procesos necesarios para derrocar el antiguo orden en Cuba, México, Venezuela y Chile; y es de notarse que Domínguez parece no haber resistido la tentación de incluir una especie de apéndice sobre lo que hoy son Brasil, Argentina, Perú y Bolivia. Así pues, el lector no puede quejarse precisamente de estrechez temática.

A esta amplitud de miras se une una plausible ambición metodológica: entablar un diálogo entre la historia y otras ciencias sociales.

La pregunta clave que plantea es por qué algunas colonias escogieron la insurrección mientras otras permanecieron leales. El estudio comparativo de causas y efectos permite al autor afirmar que ni la formación de una conciencia nacional, la competencia entre criollos y españoles, las actitudes hacia el comercio exterior, la relativa privación de grupos o individuos o la movilización de las masas fueron factores necesarios o suficientes. Por el contrario, lo fundamental consistiría en las relaciones entre las elites participantes en la política y los gobiernos imperiales así como sus respectivas estrategias.

El anterior párrafo, desde luego, corre el riesgo de ser una reducción simplificadora de sus argumentos; el libro abunda en especulaciones, hipótesis y conclusiones que difícilmente podrían mencionarse y menos aún discutirse en los límites de una reseña. Dediquemos, con todo, algunos comentarios a los aspectos más sugerentes y llamativos.

Bien podríamos concordar con que “La descomposición del imperio español es un raro ejemplo de acontecimientos que han sido extensamente estudiados pero poco analizados.” El autor, precisamente, pretende basarse en este cúmulo de publicaciones para construir su obra. En esto, obviamente, no hay nada reprochable; sería absurdo pedirle que se apoyara en fuentes

de primera mano. Sin embargo, hay ciertas cuestiones que deben observarse.

Domínguez, probablemente abrumado por la magnitud de su tema, cae ocasionalmente en imprecisiones e incluso en errores bastante notables. Por ejemplo coloca la “mina” de Real del Monte en Guanajuato; habla del partido como el “mineral de hierro” que recibían los trabajadores y define la encomienda como “concesiones del uso de la tierra”. Esto sin duda no afecta la validez total de su análisis; pero sí evidencia los riesgos que implica la labor individual para afrontar objetivos tan vastos.

Por otro lado, aparece naturalmente la pregunta de si en realidad sabemos lo suficiente sobre los procesos históricos que desembocaron en la revolución de independencia para adentrarnos confiadamente en tan globales interpretaciones. Es muy cierto que los libros y artículos sobre esta etapa suman cientos, si no es que miles; pero mayoritariamente se trata de simples crónicas que se repiten unas a otras o de estudios en que destaca más el entusiasmo patriótico que la reflexión inteligente. La cantidad en este caso ha ido en perjuicio de la calidad; y el volumen puede darnos una falsa ilusión de seguridad en nuestros conocimientos. Sabemos en realidad muy poco sobre puntos como los acontecimientos ocurridos en México entre 1815 y 1821 o las verdaderas motivaciones de las huestes que dirigieron Hidalgo, Morelos y Guerrero.

Enfocando nuestra atención a otros aspectos, vemos que el autor da por probados hechos tales como la existencia de un auténtico bandolerismo social en el Bajío —lo cual, por lo menos, es discutible— y coincide con la historiografía tradicional al suponer que la violencia popular en la colonia fue “defensiva” y “dependiente”. Refiriéndose a la revolución de 1810, afirma que “la revuelta no procedió de la masa; fue movilizada por agentes externos: la elite y un jefe carismático” y que “la participación política de la masa fue una mezcla de violencia defensiva y bandolerismo social”.

Frente a estas definiciones, el lector no deja de sentir la inoportuna intrusión de un “modelo” de las revoluciones, de una especie de teleología que determina las condiciones que un movimiento popular *debe* tener para calificar como “moderno”. Esto, que en sí mismo no sería tan grave, resulta aún más problemático porque no parece conciliarse con la realidad. Si atendemos a la Nueva España, el anterior postulado ignora los síntomas vagos y confusos pero en su conjunto evidentes de la formación de una conciencia nacionalista entre la plebe y subvalora las importantes conmociones que desde mediados del siglo XVIII adoptan programas, objetivos y liderazgos que no coinciden con anteriores y más “tradicionales” agitaciones. Y ampliando nuestra perspectiva, los movimientos casi coetáneos de los comuneros neogranadinos y la rebelión de Tupac Amaru en el Perú parecen señalar que “algo” diferente está ocurriendo en los dominios españoles en América.

La cuestión, desde luego, permanece abierta a la polémica y requiere de más estudios antes de realizar afirmaciones demasiado terminantes.

La obra de Domínguez, en resumen, abunda en conclusiones que parecen algunas acertadas, otras posibles o discutibles, pero que siempre presenten un interesante desafío al historiador. Y, desde luego, es un texto que difícilmente se lee con indiferencia.

Felipe Castro Gutiérrez
Instituto de Investigaciones
Históricas de la UNAM

Libros de México, México, Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, Centro de Promoción del Libro Mexicano, número 1 (octubre, noviembre, diciembre), 1985.

Por una afortunada casualidad cayó en mis manos el primer número de esta revista trimestral —que ya va en su cuarta entrega—. La curiosidad me llevó a ver qué podía contener una publicación llamada *Libros de México*, título que inmediatamente me representó la imagen —árida y repelente, por supuesto— de una serie de noticias sobre libros cuyo carácter podía resultar intrascendente. Sin embargo, la hojeada —y ojeada— y luego la lectura de algunas de sus partes, hicieron cambiar mi prejuiciada primera impresión. Su atractiva presentación, diseño, enfoque y selección de ensayos y artículos de y sobre el mundo editorial mexicano e internacional, así como de entrevistas a libreros y editores que trabajan en el medio mexicano y latinoamericano, me resultaron de un gran interés porque muestran, al propio profesional de los libros y al lector curioso, los vericuetos o entretelones por los que han de pasar los originales desde que su autor los entrega al cuidado de la editorial hasta que salen transformados en un libro.

El objetivo fundamental de *Libros de México* es presentar “la producción nacional a los interesados del país y del extranjero. La mayor parte de su tiraje está destinada a la difusión en el exterior: América Latina, España, Estados Unidos y todo lugar donde haya interés por nuestros libros”, informan sus editores. Esta publicación está editada por el Centro de Promoción del Libro Mexicano (CEPROMEX), entidad de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) que tiene como meta “difundir la producción nacional en el mayor número de países”.

Esta revista nace en México, dicen los responsables de su publicación, porque su larga tradición cultural y su respeto a la libertad de expresión han hecho del país un caso único en el contexto latinoamericano. México es, hoy por hoy, “el primer productor y exportador de libros” de habla castellana en América Latina. Por tal razón *Libros de México* tiene abiertas sus páginas a los editores y escritores latinoamericanos que deseen expresarse a través de ellas”.

La aparición de *Libros de México* en nuestro medio editorial no es, sin